

Propósito de Misión- Evangelismo

Serie: Esparciendo semillas

Sembrando en nuestro hogar

Introducción:

La Palabra establece que la familia es nuestro primer ministerio. De allí, que la responsabilidad de los padres cristianos consiste en asegurarse que el corazón y la mente de sus hijos estén saturados de la Palabra de Dios.

Por tanto, la enseñanza es sembrar semillas en la vida de nuestros hijos, lo cual hacemos a través del aprendizaje que hemos adquirido a través de la experiencia y el conocimiento.

Proverbios 22:6 (TLA): Educa a tu hijo desde niño, y aun cuando llegue a viejo seguirá tus enseñanzas.

I. Deber de los Padres

Deuteronomio 6:5-9 (NTV): 5 Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. 6 Debes comprometerte con todo tu ser a cumplir cada uno de estos mandatos que hoy te entrego. 7 Repíteselos a tus hijos una y otra vez. Habla de ellos en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. 8 Átalos a tus manos y llévalos sobre la frente como un recordatorio. 9 Escríbelos en los marcos de la entrada de tu casa y sobre las puertas de la ciudad.

1. Este pasaje resalta que la enseñanza cristiana recae sobre los padres y que no se delega a otros. Por ejemplo, a la Iglesia como sucede regularmente.

2. Los hebreos tuvieron éxito porque hicieron de la religión algo fácil y práctico en la vida diaria. Y aquí está la clave para los padres:

- ❖ **Vr 5:** en nosotros debe nacer un amor sin reservas por Dios, para luego poder enseñar a otros.
- ❖ **Vr 6:** nuestra obediencia no viene solo por formalidad, sino de comprender realmente lo que vamos a obedecer.
- ❖ **Vr 7:** compartir sobre la Palabra no solo debe ser supeditado un momento específico del día, es necesario que hablemos de sus principios en cualquier momento del día con nuestros hijos.
- ❖ **Vr 8:** durante el día debemos meditar constantemente acerca de la Palabra.
- ❖ **Vr 9:** hay que hacer todo lo posible porque aprendan las Escrituras, aun si eso significa ponerlas visualmente.

II. Modelando la Palabra

1. La Palabra la enseñamos a través de varias formas:

- ❖ **Comunicación verbal:** esto es tomando tiempo intencionalmente para enseñar las verdades bíblicas.

Romanos 10:17 (RVR1960): 17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

- ❖ **Nuestro ejemplo:** la conducta que mostramos diariamente.

Ezequiel 3:10-11 (NTV): ¹⁰ Luego agregó: «Hijo de hombre, que todas mis palabras penetren primero en lo profundo de tu corazón. Escúchalas atentamente para tu propio bien. ¹¹ Después ve a tus compatriotas desterrados y diles: “¡Esto dice el SEÑOR Soberano!”. Hazlo, te escuchen o no».

❖ **Nuestro amor:** el bálsamo que hace que la enseñanza sea bien recibida.

❖ **Nuestra integridad:** el fuego que convence de la veracidad de lo que se nos enseña. Cuando los hijos ven la rectitud de los padres serán marcados para toda la vida.

Proverbios 20:7 (NTV): Camina en su integridad el justo; Sus hijos son dichosos después de él.

Proverbios 10:9 (RVC): El de vida íntegra vive confiado; el de conducta perversa será descubierto.

III. Ideas creativas para enseñar la Palabra

1. Establezca un tiempo para hacer un devocional en familia, donde puedan compartir una reflexión y poner peticiones para orar los unos por los otros. Haga de este tiempo algo especial, compartiendo una comida, por ejemplo.
2. Asigne a sus hijos una porción bíblica y deje que ellos preparen la reflexión. ¡Se sorprenderá de la manera en que ellos perciben a Dios!
3. Salga de su casa y visite lugares intencionales que reafirmen la Palabra, como subirse a un árbol e ilustrar la historia de Zaqueo. O ir a un jardín y hablar sobre el Edén.
4. Usen juegos interactivos para aprender de la Biblia, como las trivias, adivinar el personaje, entre otros.
5. Hagan un campeonato de memorización de pasajes de la Biblia. Use los recursos que mejor se adapten a ustedes para memorizar, puede ser escribir el pasaje, leerlo o escucharlo varias veces.
6. Ejecuten la Biblia juntos. Por ejemplo, si aprendemos de generosidad, compartan comida o donen ropa con los necesitados; donen su tiempo para colaborar en organizaciones que lo necesitan.

Conclusión:

Proverbios 23:26 (NTV): Oh, hijo mío, dame tu corazón; que tus ojos se deleiten en seguir mis caminos.

“Los grandes logros no se alcanzan en un día por más esfuerzo que hagamos (ni de la noche a la mañana), los grandes logros se alcanzan y construyen con consistencia, haciendo un poco cada día. Día tras días forjando el éxito en silencio” Pastor Josué.

El árbol crece en silencio y poco a poco sin ruido, pero crece grande y fuerte. ¡No desespere, sea un agricultor de almas intencional y estratégico!

Cuide la semilla que depositó y espere la temporada de la cosecha, aunque parezca tardar. Riéguela con oraciones constantes y permita que Dios actúe.

Líder de adolescentes
Andrea Rodríguez Quesada